

CAPÍTULO II

DIFERENTES ESTILOS COMPOSITIVOS DENTRO DEL GRUPO.

A pesar de todas las influencias que podemos encontrar en su obra, los Beatles siempre hicieron gala, desde el comienzo, de un enorme talento artístico, que aunado a su carisma personal, dio lugar a que cada uno de ellos desarrollase un estilo propio y particular, no solamente como intérpretes, sino también como compositores. Es esto último, lo que constituye el mayor logro de los Beatles, pues lograron fundir en un solo grupo cuatro personalidades únicas y originales, con cuatro puntos de vista diferentes acerca de cómo se debe hacer e interpretar la música. Fue gracias a ésta combinación, que la música de los Beatles adquirió la riqueza y la originalidad que la caracteriza hasta hoy. Fueron las diferencias de estilo y manera de componer de cada uno de sus miembros, las que contribuyeron de manera importante a enriquecer la música de los Beatles. Y serían también estas, las que al final forzarían a la separación del grupo.

Como es bien conocido, John Lennon y Paul McCartney sobresalieron, desde el principio, como los principales compositores y escritores de canciones dentro del grupo. Durante los primeros años, trabajaron juntos haciendo mancuerna; sin embargo, poco después optaron por componer por separado, pues sus ideas eran cada vez más diferentes entre sí. A veces se consultaban uno al otro, simplemente para escuchar opiniones sobre algunos detalles o para pulir ciertas ideas. A pesar de esto, todas las canciones de Paul y de John, llevan, por puro protocolo administrativo, la firma *Lennon/McCartney*, aunque en realidad hayan sido escritas por solo uno de ellos dos. Esta situación predominó durante casi toda la carrera del conjunto, aunque debemos decir que hay excepciones, en donde podemos escuchar las ideas de ambos combinadas dentro de una misma pieza. Canciones como “We Can Work It Out” (1965), “A Day In The Life” (1967) o “I’ve Got A Feeling” (1969) son ejemplo de ello.

Por su parte, George Harrison es el autor de muchas de las mejores canciones de los Beatles, particularmente en el periodo 1966-1969, dejándonos ver su enorme

talento y genio musical. El cuarto miembro del grupo, Ringo Starr, solamente compuso dos canciones en los ocho años de vida del cuarteto, por lo que su contribución como compositor fue sumamente pequeña y casi nula.

Sin embargo, cuando se trata de definir el estilo particular de cada uno de los miembros del grupo, fácilmente podemos toparnos con falsos mitos y creencias que deforman la realidad. Un ejemplo de ello lo constituye aquel viejo mito que nos dice que John Lennon fue el más *rocker*, rebelde y duro del grupo, mientras que Paul fue el más suave, dulce y romántico. Este argumento es totalmente inconsistente, pues basta con internarnos en el canon de los Beatles para darnos cuenta de que ambos compositores tienen varias canciones que caen en dichos extremos, por llamarlos de alguna manera. Por ejemplo, "Helter Skelter" (1968) es quizá la canción más "pesada" de los Beatles, con una estética muy similar a lo que después se denominó Hard Rock o Heavy Metal, y adivinen qué, fue compuesta por Paul McCartney. Mientras que canciones tan dulces como "Girl" (1965), con sus suaves armonías vocales y suspiros, o "It's Only Love" (1965) con su romántica letra, pertenecen nada más y nada menos que a John Lennon.

En general, estos malentendidos son resultado de un desmesurado afán por encerrar o casar a cada uno de los miembros del grupo con un determinado "estilo" o "género" musical. Por ello es fácil para muchos decir que John compuso puras canciones de rock y Paul puras baladas. Por eso es importante tener en cuenta lo que anteriormente mencionamos, que todos los miembros del grupo fueron eclécticos, artistas en el sentido más profundo de la palabra.

Por lo tanto, podemos hablar de un estilo particular presente en cada uno de los Beatles, pero entendiéndolo y dividiéndolo en dos niveles: uno que es un poco más superficial, por llamarlo de algún modo, en el que encontramos las diferentes personalidades de cada uno de los compositores, sus diferentes aficiones, los temas más recurrentes en sus letras, las influencias musicales que más los marcaron, sus diferentes inquietudes y aspiraciones, etc.

En el segundo nivel, se destacan principalmente las diferencias puramente musicales, es decir, la manera en cómo cada uno de ellos hizo uso de los elementos más básicos de la música, tales como los ritmos, las melodías, las armonías, los timbres, los instrumentos, etc. Es esencialmente en el empleo y manejo diferente de estos aspectos, donde encontramos el estilo propio y particular de cada uno de los Beatles, aunque, como veremos más adelante, muchos de ellos provienen, en gran medida, de los elementos superficiales descritos anteriormente. Por lo tanto, estos dos niveles de estilo propio pueden ser diferenciados, pero nunca separados uno del otro.

En principio, consideraremos las características principales de cada uno de los miembros del grupo que constituyen el primer nivel de su estilo compositivo, tales como su personalidad, sus inclinaciones ideológicas, los temas más recurrentes en sus letras, etcétera.

John Lennon fue quizá el más sarcástico de los cuatro. Con un sentido del humor picante y que muchas veces le metió en algunos problemas. Era sumamente honesto, analítico y crítico. Su comportamiento llegaba a veces a ser rebelde y casi anárquico, pero al mismo tiempo apasionado y muy íntimo. Tuvo una profunda relación con la literatura, mismo que le ha dado la imagen del Beatle más intelectual. De los cuatro, él fue uno de los que más experimentó con las drogas, pues le gustaba bastante experimentar, tanto en su vida como en su labor musical.

Todos estos aspectos de su personalidad e ideología están presentes en muchas de sus canciones. Hay bastante honestidad y cierta rebeldía en "Help!" (1965), donde Lennon expresa sin medida la insatisfacción que la Beatlemania le ha dejado ("*Help me if you can, I'm feeling down*"; "...*I feel so insecure*"), su deseo de volver a ser el de antes ("*help me get my feet back on the ground*") y el horror de vivir observado y asediado día y noche por una multitud de fanáticos que le roban su independencia ("*my independence seems to vanish in the haze*"). Quizá demasiada honestidad es la que hay en "Getting Better" (1967), ("*I used to be cruel to my woman, I beat her*

and kept her apart from the things that she loved") que hace alusión a un hecho verídico en el matrimonio de Lennon.

El sarcasmo y el humor cruel casi siempre van acompañados de cierta crítica social. En canciones como "A Day In The Life" (*"and though the new was rather sad, well I just had to laugh"... "he blew his mind out in a car"*) o "Good Morning Good Morning" (*"nothing to do to save his life call his wife in" "...nothing to say but it's O.K."*), el sarcasmo funciona como una tremenda crítica contra la indiferencia e insensibilidad que hay en la mayoría de la sociedad ante la existencia y la vida de las demás personas, ya sea porque se encuentran como ciegos esclavizados por la rutina ("Nowhere Man", 1965) o porque están demasiado ocupados en cuestiones de política sucia y guerras ("Revolution", 1968). De la misma manera, muchas de sus canciones tienen mensajes comprometidos con la paz y el amor ("The Word", 1965; "All You Need Is Love", 1967).

La psicodélica, la experimentación, las drogas y el surrealismo lo podemos encontrar tanto en la música como en las letras de canciones como "I Am The Walrus" (1967) con una serie de referencias literarias, "Lucy In The Sky With Diamonds" (1967) o "Being For The Benefit Of Mr. Kite" (1967). En "Tomorrow Never Knows" (1966) o "Strawberry Fields Forever" (1967) lo tenemos mezclado con profundos mensajes de tipo filosófico-existencial. Por otro lado, "Happiness Is A Warm Gun" (1968), representa "el lado indescubierto e incoloro de la psicodélica (...) una alusión a las drogas más duras"¹ (*"I need a fix 'cause I'm going down"*) y un surrealismo oscuro y escalofriante (*"Mother Superior jump the gun"*).

El juego de palabras es muy común en sus canciones, por ejemplo "Please Please Me" (1962), donde encontramos un doble sentido, con ciertas connotaciones sexuales (*"please please me, like I please you"*). Quizá como consecuencia de su afición a la literatura, a John Lennon le encantaba crear personajes raros, surreales, extraños, obscenos o ridículos, como el tacaño señor mostaza ("Mean Mr. Mustard" 1969) o *Polythene Pam*, que parece ser una especie de prostituta o travestido

¹ ARTURO BLAY, *The Beatles*, La Máscara, 1999. Pág. 94

(“Polythene Pam” 1969). “*Bungalow Bill*”, un extraño cazador con “mamitis” y amigo de los niños (“The Continuing Story Of Bungalow Bill”, 1968) o “*The King of Marigold*”, “*The Queen*” y “*The Duchess of Kirkcaldy*” de la canción “Cry Baby Cry” (1968). John Lennon también nos deja ver su lado más íntimo e introspectivo en piezas como “There’s A Place” (1963) (“*There’s a place, where I can go, when I feel low, when I feel blue, and it’s my mind, and there’s no time, when I’m alone*”), “I’m A Loser” (1964), “In My Life” (1965) o “Julia” (1968), suave y delicada canción dedicada a su madre.

Como hemos mencionado anteriormente, ninguno de los Beatles estuvo casado con un solo estilo musical. Así, John Lennon compuso piezas que caen en el campo del rock ‘n’ roll, el blues, el hard rock, el rock psicodélico, la balada pop, el *avant garde* y canciones que hacen uso de muchos elementos propios de la música clásica, como se verá más adelante.

Paul McCartney es quizá el que tuvo más habilidades musicales de entre los cuatro. No solo como compositor de inolvidables melodías, sino también como intérprete e instrumentista. De entre todos, tuvo la voz más hábil y privilegiada para cantar, alcanzaba las notas más altas, y además podía hacer un sinnúmero de efectos con su garganta. Canciones como “Long Tall Sally” (1964), “I’m Down” (1965), “Helter Skelter” (1968) y “Oh Darling” (1969) son algunas de sus interpretaciones más frenéticas. Especialmente interesante es su interpretación en la pieza “Why Don’t We Do It In The Road?” (1968), donde Paul canta la misma letra varias veces, cada vez agregando un efecto diferente de voz, variando el rango, la intensidad y el volumen, demostrando su indiscutible capacidad vocal. En otras canciones como “She’s A Woman” (1964) o “Kansas City/Hey Hey Hey Hey” (1964), Paul cambia el timbre de su voz, haciéndola más áspera y ronca, lo que aumenta el sabor *bluesy* de dichas piezas. De la misma manera, también tiene interpretaciones de gran suavidad y belleza, como “And I Love Her” (1964), “Here, There And Everywhere” (1966), “I Will” (1968) o “Blackbird” (1968), por mencionar algunas.

Paul McCartney es multi instrumentista, además del bajo que era su instrumento principal, en los discos de los Beatles tocó la guitarra acústica, la guitarra eléctrica, la batería, instrumentos de percusión, el piano, sintetizadores, ayudó en la dirección de la orquesta, etc. En algunas de sus canciones del *White Album*, Paul tocó todos o casi todos los instrumentos él mismo, grabándolos uno por uno, primero por separado para después juntarlos. Sus líneas de bajo no se limitan a tocar la raíz de cada acorde como mero acompañamiento, sino que son muy melódicas, con complicadas figuras rítmicas, a veces creando interesantes contrapuntos o doblando las líneas de guitarra. El piano es quizá uno de sus instrumentos favoritos, por lo cual fue utilizado como instrumento principal en muchas de sus canciones.

Como compositor, su especialidad eran las melodías y tonadas pegajosas, todas ellas de gran belleza, sobre las cuales hablaremos con más detalle en el capítulo siguiente. Igual que a John Lennon, le gustaba experimentar y estar a la vanguardia. Siempre estaba en busca de la novedad. Ideas como la del *Sgt. Pepper*, la película *Magical Mystery Tour* o el proyecto *Let It Be* fueron en principio suyas, resultado de un constante empeño por ser innovador, haciendo cosas nunca antes hechas por ningún otro grupo. De la misma manera, el famoso *medley*² de la cara B del álbum *Abbey Road* (1969) fue idea suya. Esta idea de unir varias canciones diferentes para crear una sola obra, conocida como *rock opera*, se hizo bastante popular por esos años, dando origen a obras como *Tommy* (1969) del grupo The Who o *Jesus Christ Superstar* (1970) de Tim Rice y Andrew Lloyd Webber.

Muchas de sus canciones hacen uso de elementos “viejos”, tales como estilos, instrumentos, o expresiones propios de la música de los años 30 o 40, del jazz clásico o del *music hall* inglés. Por ejemplo: “Michelle” (1965), “For No One” (1966), “With A Little Help From My Friends” (1967), “When I’m Sixty-Four” (1967) o “Honey Pie” (1968). Hay además, mucho de la música negra en su estilo, canciones como “Hey Jude” (1968), “Golden Slumbers/Carry That Weight” (1969) o “Let It Be” (1969) tienen muchos elementos del *gospel*, música religiosa de los negros afro americanos.

² *Medley*.- varias piezas de música o canciones diferentes unidas, tocadas una después de la otra sin pausa. Esta práctica es muy común en la música popular. En México se le conoce como Popurrí.

En sus letras, Paul nos deja ver su lado más inocente, infantil y dicharachero en canciones como "Yellow Submarine" (1966), "Hello Goodbye", "Ob-La-Di, Ob-La-Da" (1968) o "All Together Now" (1967). Sin embargo, Paul también puede ser bastante profundo y reflexivo en sus letras, como en "Yesterday" (1965) o "Eleanor Rigby" (1966). Muchas de sus canciones hablan de fe y esperanza, como "Hey Jude" o "Let It Be". También puede llegar a ser bastante sarcástico, incluso irreverente como en "Her Majesty" (1969) por ejemplo. A Paul también le gustaba crear personajes, muchos de los cuales son enigmáticos, reflexivos y solitarios, como "el padre McKenzie" y "Eleanor Rigby" ("Eleanor Rigby" 1966), o "el tonto de la colina" ("The Fool On The Hill", 1967). Otros son más bien coloridos, pero encerrados en una atmósfera del pasado, como "la banda de los corazones solitarios", "el Sargento Pimienta" y "Billy Shears" ("Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band", 1967), o los personajes de la canción "Penny Lane" (1967).

George Harrison tuvo una personalidad bastante espiritual y religiosa, por lo que tiene la imagen de ser el más místico de los Beatles. Como compositor, su habilidad fue creciendo poco a poco con el paso de los años. Al principio, le costaba trabajo componer tan rápido y tan bien como sus compañeros. En 1963, mientras John y Paul tenían un montón de canciones escritas, George apenas hacía su primer intento, tal y como él lo ha calificado, con la canción "Don't Bother Me". Sin embargo, después de éste primer intento, pudo escribir más canciones, mismas que fueron incluidas en los discos de los Beatles con ciertos problemas, debido a que muchas veces John y Paul se rehusaban a grabarlas, prefiriendo sus propias composiciones. De hecho, muchas de sus canciones de esa época han ido apareciendo poco a poco en las décadas posteriores incluidas en sus álbumes como solista, mientras que otras jamás han sido publicadas o se han perdido.

En 1965, George Harrison conoce a Ravi Shankar, figura importantísima de la música de la India. Desde ese momento queda fascinado y se compra un sitar, utilizándolo por primera vez en la canción "Norwegian Wood" (1965), compuesta por John Lennon. Este fue un hecho histórico importantísimo, ya que era la primera vez que un instrumento oriental era tocado y grabado en un disco de música popular de

Occidente. El impacto fue enorme, e inmediatamente otros grupos y artistas hicieron lo mismo, incluyendo el instrumento en sus canciones, entre ellos los Rolling Stones (“Paint It Black”, 1966), los Animals (“Wind Of Change”, 1967) y Traffic (“Paper Sun” 1967), entre muchos otros. Sin embargo, Harrison no solo profundizó en la música de la India, sino también en su filosofía y religión, lo que lo llevó, en 1966-67, a abrazar abiertamente el Hinduismo y su estilo de vida, el vegetarianismo, la meditación trascendental, etc.

Algunas de sus letras muestran cierto pesimismo y hasta llegan a ser hostiles y ásperas. Esta característica está presente en su primera canción, “Don’t Bother Me” (“so go away, leave me alone, don’t bother me”, “I’ve got no time for you right now, don’t bother me”) y en otras canciones como “I Need You” (1965) (“How was I to know you would upset me?”, “feeling like this I just can’t go on anymore”) o “Think For Yourself” (1965) (“think for yourself ‘cos I won’t be there with you”).

Muchas de sus letras también son muy sarcásticas. “Piggies” (1968) o “Taxman” (1966), son muestra de ello. En ésta última, un sarcasmo desmedido nos muestra a un George Harrison bastante enojado con respecto a todo el dinero que el gobierno le sacaba a los Beatles por pago de impuestos. Líneas como “there’s one for you, nineteen for me”, “be thankful I don’t take it all” y “you’re working for no one but me” son muestra de ello. Sin embargo, el clímax del sarcasmo lo tenemos en las líneas: “If you drive a car, I’ll tax the street; if you try to sit, I’ll tax your seat; if you get too cold, I’ll tax the heat; if you take a walk, I’ll tax your feet”.

A partir de su incursión en la meditación y la filosofía hindú, sus letras y su música se vuelven cada vez más cargadas de contenido filosófico-espiritual. De igual manera, George se mete de lleno en la música clásica del norte de la India, creando canciones que básicamente son una abstracción de la música Indostaní, como “Love You Too” (1966), “Within You Without You” (1967) y “The Inner Light” (1968). Estas piezas, toman prestadas algunas de las características y convenciones básicas de la música Indostaní, como la instrumentación, los elementos melódico-armónicos, los tiempos, etcétera. Las letras de estas canciones incluyen profundos mensajes que

abarcan temas como la vida, la muerte, el amor, la iluminación, el mundo espiritual versus el mundo material, etc. Canciones posteriores a su etapa hindú, como “While My Guitar Gently Weeps” (1968), un lamento por una sociedad pervertida, corrompida y sin amor, o “I Me Mine” (1969), que es una canción sobre el egoísmo, muestran cierto descontento con el mundo y la sociedad moderna y se presentan como reflexiones críticas y profundas. Sin embargo, también hay optimismo y esperanza, como en “Here Comes The Sun”, (1969).

Igual que John y Paul, Harrison no tuvo reparos en experimentar con distintas sonoridades, muestra de ello son canciones como “Only A Northern Song” (1967) o “Blue Jay Way” (1967), que fácilmente están entre las canciones más psicodélicas jamás grabadas por los Beatles. “Something” (1969), “For You Blue” (1969) y “Savoy Truffle” (1968) muestran otras facetas de Harrison, la balada romántica, el estilo country y la influencia de los negros, respectivamente.

Ringo Starr solamente compuso dos piezas para los Beatles, “Don’t Pass Me By” (1968), que es una canción muy sencilla en estilo country, y “Octopus’s Garden” (1969), una canción muy en el estilo de “Yellow Submarine” o “With A Little Help From My Friends”. Esta canción es como una pequeña utopía, en la que todo es felicidad y libertad bajo el mar (“*we would be so happy you and me, no one there to tell us what to do*”). Ambas canciones representan bastante bien la personalidad de su compositor: pacifista, amigüero, bromista y dicharachero.

* * * * *

Como dijimos anteriormente, la manera en cómo cada uno de los miembros del grupo hizo uso de los elementos más básicos de la música, constituye el segundo nivel de lo que hemos llamado el estilo particular de cada uno de los Beatles. Estas diferencias en el manejo de armonías, ritmos y melodías por parte de cada compositor se verán a fondo en el siguiente capítulo, donde se analizarán las melodías y armonías de algunas de sus canciones. Esto con la finalidad de descubrir cuáles son algunas de las características que hacen que la música de los Beatles, sea una música especial y digna de estudio.